

TEMA DEL
TRIMESTRE:

La carrera de la fe

Fundamento: Todo lo que nace ha de crecer.

Resumen: Todo creyente necesita leer la Palabra pues ella nos ayuda a crecer en el conocimiento de Dios. Los que no leen la Biblia, sufren de raquitismo (enflaquecimiento) espiritual.



Día
1

ESTUDIO BÍBLICO:

El discípulo no nace, se hace

La vida del creyente tiene mucha similitud con una semilla. La misma tiene el potencial de llegar a ser un árbol. De la misma manera, el creyente tiene el potencial de ser un discípulo. La semilla tiene que morir para poder dar frutos. El creyente debe «morir» al «yo», si en verdad desea llegar a ser un discípulo. El proceso de «morir al yo» implica «someternos a Dios». La Biblia nos invita a «someternos a Dios» (Santiago 4:7). ¡Dios ordena y nosotros obedecemos!

FUNDAMENTO: TODO LO QUE NACE HA DE CRECER.

Un principio, que se aplica tanto en el plano físico como en el espiritual, es el «crecimiento». La «madurez espiritual» es parte del crecimiento. Si lleva varios años en el Señor y todavía no la has alcanzado, usted está en problemas. Un creyente que «no crece espiritualmente» es parecido a un adulto que se entretiene con un chupete de goma y se alimenta con un biberón de leche. Este tipo de «creyente» jamás será un serio peligro, para los planes del infierno. Ellos, en vez de ser «guerreros espirituales» al servicio de Dios, actúan como víctimas de la «guerra espiritual». ¡Crecer en el conocimiento de Dios nos garantiza madurez espiritual!

LA SEMILLA TIENE QUE MORIR PARA DAR FRUTOS.

Tanto la semilla como el creyente están sujetos a esta ley espiritual: «Todo lo que nace ha de crecer». La transición de creyente a discípulo requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación. Lamentablemente, no todos los creyentes están dispuestos a crecer en su vida espiritual. Confundidos por Satanás, ellos se conforman con migajas, cuando en realidad tienen derecho a un banquete.

EL MORIR IMPLICA CRECIMIENTO

El creyente y la semilla tienen mucho en común. Ambos tienen que morir para alcanzar su destino. La semilla muere para llegar a ser un árbol y el creyente muere al «yo» para transformarse en discípulo. El «yo» representa todo aquello que produce en nosotros estímulos egoístas de satisfacción. Hacemos morir el «yo» cuando, además de creer en Dios, estamos dispuestos a confiar en Él y le obedecemos. Cuando morimos al «yo», Jesucristo es exaltado. «A Él le toca crecer, y a mí menguar» (Juan 3:30).



OBLIGACIÓN DE TODO CREYENTE

Todo creyente debe crecer y dar fruto. La Biblia nos dice: «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí» (Juan 15:1-4).

ÁRBOL QUE NO DE FRUTOS, SERÁ

«ARRANCADO». Jesucristo nos confirma: «Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman» (Juan 15:5-6). La palabra «Fruto» está relacionado con todo producto que se obtiene de la tierra. En la Biblia, la palabra «frutos», se usa en sentido figurado. Ejemplo: Jesús espera que sus seguidores (discípulos) lleven frutos. Un discípulo está llamado a producir frutos espirituales en abundancia. Alejados de la Palabra de Dios es imposible que demos frutos.

COMPROMETIDO CON LA PALABRA DE DIOS

El discípulo no se conforma con ser un simple oidor de la Palabra, sino un hacedor de la misma. El creyente cree, pero el discípulo está comprometido a confiar en Dios y obedecerle. La obediencia a Dios nos permite dar frutos que perduren. El discípulo, además de permanecer en la Palabra, es un hacedor de la misma. La Biblia nos revela: «No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica» (Santiago 1:22). La transformación de creyente a discípulo es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación.

EL DISCÍPULO ACTIVA EL PODER DE DIOS

El creyente cree en la Palabra de Dios, pero el discípulo la obedece y permanece en ella. La Biblia nos dice: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos» (Juan 15:7-8).

LA PREGUNTA CORRECTA

No te preguntes si eres un creyente o un discípulo, pregúntate si eres un hacedor de la Palabra o simplemente un oidor de la misma. El creyente se conforma con oír la Palabra, pero el discípulo la pone en «acción». Todo aquel dispuesto a ser un hacedor de la Palabra, honra y glorifica a Dios con su actitud. ¿Y tú, eres un oidor de la Palabra o un hacedor de la misma?

Escrito por Orlando A. Rodríguez y Carmen M. Rodríguez
Creadores de la serie «Sabio y Prudente»

¿Lo crees o no lo crees?

- Toda rama que en Jesucristo no da fruto, Dios la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más frutos todavía.
- No podemos dar frutos si no permanecemos unidos a Jesucristo.
- Si permanecen en Jesucristo, la Biblia establece: «pidan lo que quieran, y se les concederá».

Lo creo	No lo creo
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--------------------------	--------------------------

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--------------------------	--------------------------

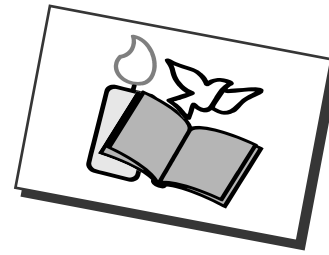
Consejo para ser feliz: Transfórmate en un discípulo al servicio del Dios vivo.

Recomendación: Someteros a Dios implica «morir al yo». Es cierto que «morir al yo» demanda «pagar un precio», pero también es cierto que «someteros a Dios» implica «gozo». Someteros a Dios es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación.





EJERCICIOS Semana No. 7



Preguntas de la lectura:

- ① Cuando un creyente no crece espiritualmente jamás llega a ser un _____ para el infierno.
- ② Cuatro cosas que se requieren para lograr ser un discípulo: _____, _____, _____ y _____.
- ③ Ser hacedores de la Palabra implica dar _____.

Cierto	Falso
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Qué opinas? ¡Cierto o falso!

- No tenemos excusas válidas para no creer en Dios.
- El discípulo es un oidor de la Palabra.
- No todos los creyentes son discípulos.
- La semilla tiene que morir para dar frutos.
- Como cristianos, vivimos en este mundo, pero NO pertenecemos a el.

LO QUE LA BIBLIA NOS DICE...

Identifica el versículo bíblico con la oración a la izquierda. Coloca al lado de la oración la letra que le corresponde (Versión NVI).

<u> a </u>	Juan 15.13
<u> b </u>	Mateo 28.19
<u> c </u>	Job 16.20
<u> d </u>	Job 42.10
<u> e </u>	Jeremías 32.19

1. _____ Mi intercesor es mi amigo.
2. _____ Después de haber orado Job por sus amigos.
3. _____ Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.
4. _____ Para dar a cada uno lo que merece, según su conducta y los frutos...
5. _____ Vayan y hagan discípulos de todas las naciones.



VERSÍCULO A MEMORIZAR

La llave que nos da acceso a la sabiduría de Dios.

¿Quieres ser un vencedor? Pon en «acción» la Palabra de Dios en tu vida.



Lección 07: EL DISCÍPULO NO NACE, SE HACE

DEVOCIONAL

Semana No. 7



Día
2

Receta para vivir en victoria: Lee la Palabra, medita en sus enseñanzas y aplícalas a tu vida. Haciendo estas cosas el creyente se transforma en un discípulo. No desesperes si luego de confiar en Dios, no ves la victoria. ¡Persevera con paciencia en toda situación! Las promesas de Dios, a Su tiempo, se cumplen. ¡Ánimo! Dios escucha y contesta a los que en Él

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Miqueas 7:7	Pero yo he puesto mi esperanza en el Señor; yo espero en el Dios de mi salvación. ¡Mi Dios me escuchará!	Mas yo a Jehová miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.

Reflexiona:

1. Vale la pena poner nuestra esperanza en el Señor. _____
2. Nos es beneficioso tener esperanza en las promesas de Dios. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Día
3

Todo lo que nace tiene que crecer. Un principio compartido en el plano físico y el espiritual. Crecer en nuestra relación con Dios implica «madurez espiritual». La misma nos permite experimentar «gozo» en la adversidad. El gozo no proviene del problema sino de la solución. Un creyente maduro espiritualmente, está seguro que a su tiempo Dios actuará, y le dará la victoria. Esta certeza nos hace reafirmar, ¡que vale la pena regocijarnos en el Señor!

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Salmos 5:11	Pero que se alegren todos los que en ti buscan refugio; ¡que canten siempre jubilosos! Extiende tu protección, y que en ti se regocijen todos los que aman tu nombre.	Pero alégrese todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre.

Reflexiona:

1. Nuestro Dios es refugio seguro. _____
2. Se alegran los que buscan refugio en Dios. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



¿En qué se parece una semilla y un creyente? Ambos tiene el potencial de transformarse en algo grande y producir frutos. La semilla puede transformarse en un árbol y el creyente puede transformarse en un discípulo. La semilla que no muere jamás dará frutos. El creyente que no se somete a Dios jamás dará frutos espirituales. Someteros a Dios implica morir al «Yo». Pasar de creyente a Discípulo es un «desarrollo» que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Ezequiel 47:12	Junto a las orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas no se marchitarán, y siempre tendrán frutos. Cada mes darán frutos nuevos, porque el agua que los riega sale del templo. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas serán medicinales.	Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.

Reflexiona:

1. Los árboles darán frutos nuevos, porque el agua que los riega sale del templo. _____
2. Los que confían en el Señor, a su debido tiempo, reverdecen. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



La semilla, al igual que el creyente, tienen que morir para crecer. La semilla tiene que caer en tierra para morir, mientras que el creyente tiene que someterse a Dios para morir. Es asunto de que Dios crezca dentro de nosotros y nuestro «yo» disminuya. ¡Él ordena y nosotros obedecemos! Los que no hacen morir el «yo» jamás se transforman en un serio peligro para los planes del infierno. ¿Quieres hacer morir el «yo»? Esfuerzate en creer en Dios, confiar en Él y obedecerle, aunque la lógica diga lo contrario.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
1 Corintios 3:7	Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer.	Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.
Juan 3:30	A él le toca crecer, y a mí menguar.	Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.

Reflexiona:

1. Solo Dios nos da el crecimiento. _____
2. A Jesucristo le toca crecer dentro de nosotros y a nuestro «yo» disminuir. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>





Si Dios está a tu lado, ¿quién contra ti? Él es el Dios TODOPODEROSO. ¡Para nuestro Dios no existen los imposibles! Los que descansan en esta verdad no permiten que la angustia les robe la paz. El creyente conoce del poder de Dios, pero el discípulo lo activa. Tú puedes activar el poder de Dios, es asunto de creer, confiar y obedecer a Dios. ¡El Señor te puede usar, si tú te dejas usar!

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
1 Crónicas 17:24	Para que tu nombre permanezca y sea exaltado por siempre, y para que todos digan: «¡El Señor Todopoderoso es el Dios de Israel!» Entonces la dinastía de tu siervo David quedará establecida en tu presencia.	Permanezca, pues, y sea engrandecido tu nombre para siempre, a fin de que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David firme delante de ti.

Reflexiona:

1. El nombre de Dios permanece y es exaltado por siempre. _____
2. Quédense quietos y reconozcan que el Señor es Dios. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



La transformación de creyente a discípulo no ocurre al instante. Es un proceso que requiere, tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación. Si tú deseas ser un discípulo, además de creer en Dios, debes confiar en Él y obedecerle. El discípulo **NO** es un simple oidor de la Palabra, sino un hacedor de la misma. ¡Tú puedes ser un discípulo! Es asunto de reconocer a Dios como la roca que nos sostiene, que Sus obras son perfectas y todos Sus caminos son justos. ¡Vale la pena ser un discípulo de Jesucristo!

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Deuteronomio 8:6	Cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témelo y sigue sus caminos.	Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.
Deuteronomio 32:4	Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo.	El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.

Reflexiona:

1. Es importante cumplir los mandamientos del Señor. _____
2. Dios es fiel; Él no practica la injusticia. Él es recto y justo en todo. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>